# Salmodía

por

Roger Smalling, D.Min

[www.espanol.visionreal.info](http://www.espanol.visionreal.info)

El término *salmodía* es usado por algunos maestros reformados para afirmar que solo se deberían cantar salmos en los tiempos de adoración pública. Estos maestros presentan argumentos elaborados para demostrar que no es bíblico cantar cualquier otro tipo de canciones. Algunos de los que sostienen este punto de vista también excluyen el uso de instrumentos musicales.

Un amigo me escribió pidiéndome que le explique mi punto de vista con respecto a la salmodía. Mi respuesta le sorprendió.

### Querido Karl,

No he invertido en el estudio de la salmodía el tiempo que quizás piensas que se merece. Esta decisión la tomé porque estoy convencido de que este tema merece poco estudio. El Nuevo Testamento refleja una posición que hace del estudio detallado de la salmodía una tarea innecesaria.

Quitemos la mirada de reglas y pongámosla en Cristo. En hacer esto, nace un nuevo sentimiento de libertad y gozo a través del Nuevo Testamento.

Algunos pueden argumentar que la palabra *sentimiento* es muy vaga y que puede ocasionar caos. Libertad es una palabra difícil de definir porque es intangible. Es por esa razón que me siento incómodo cuando alguien pide versículos de respaldo en el asunto de la adoración.

No podemos ignorar el *sentimiento* del Nuevo Testamento, sin importar cuan impreciso pueda ser ese término. Por esta razón, por el momento rechazo la enseñanza de la salmodía, ya que muestra un sentimiento diferente al de la espontaneidad y el gozo que se ven en el Nuevo Testamento.

Sí, la libertad es riesgosa. Pero es precisamente ese riesgo el que Dios quiere que tomemos.

La estructura de la Biblia es igual a la de un corno francés, que comienza estrecho en la boquilla y es ancho a la salida. El Antiguo Testamento es restrictivo, así como la boquilla estrecha del corno. El Nuevo Testamento declara una libertad de expresión en nuestro servicio a Dios, siempre y cuando esté dentro de las directrices generales.

Los que apoyan la idea de la salmodía tratan la relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento como una persona que desaprueba la forma del corno Francés. Dichas personas toman un martillo y laboriosamente hacen que la salida de este instrumento sea estrecha, al igual que la boquilla. Luego la presentan con una sonrisa satisfecha, contentos de que con su trabajo y visión han transformado el corno Francés a su forma *correcta.*

Quizás el tono del corno suena mejor para ellos. Pero para mí, suena vacío.

La libertad artística sufre daño cuando es confrontada con la salmodía. El ejemplo más claro que he visto es lo que uno de sus allegados hizo con la majestuosa obra de Lutero Poderosa Fortaleza. Él reemplazó la letra original con un salmo, pero no el salmo así como aparece en las escrituras. Tuvo que reorganizar las palabras para que se ajusten al ritmo y las rimas del himno.

Reemplazó la magnífica poesía de Lutero con un salmo reorganizado. ¿El resultado? Magnifica poesía reemplazada por poesía pobre. ¡Que tragedia!

No deseo cometer sacrilegio cuando admito que algunos salmos son artísticamente inferiores a algunas poesías fuera de la Biblia. El propósito y valor de un salmo es primariamente en su inspiración divina y la verdad que éste transmite. Los méritos artísticos son secundarios. El himno de Lutero supera artísticamente a muchos de los salmos en calidad, incluyendo en mi opinión, al salmo usado para reemplazar sus palabras. La cualidad de inspiración de un salmo no es justificativo suficiente para reemplazar una obra de arte extraordinaria con una obra mediocre. Después de todo, el himno de Lutero expresa magníficamente el significado de los salmos.

La poesía hebrea estaba basada en el ritmo del pensamiento, no en la métrica y la rima. Ellos cantaban música que parecería extraña para nuestros oídos occidentales contemporáneos. No podríamos adaptarnos al uso de los salmos de la forma en la que los Hebreos lo hacían. Incluso los más apasionados allegados a la salmodía concuerdan con esto. ¡Fue fascinante ver que el hombre que reescribió el himno de Lutero reorganice las palabras del salmo para que rimen! Ni siquiera él no pudo escapar a su propia cultura.

Existen momentos en mi vida en los que preferiría ser un poeta y no un teólogo. Uno de esos momentos es cuando estoy adorando.

Algunos maestros reformados tienden a interpretar la vida del Nuevo Testamento a la luz del Antiguo Testamento. Esto parece ser un retroceso. Cada vez que empiezo a prohibir cosas que no se hallan prohibidas en el Nuevo Testamento, una alarma suena en mi mente. El legalismo podría estar al acecho. Cuando el legalismo entra, el Espíritu Santo sale. Él prefiere morar en medio de gente libre.

La ley es un maestro que nos lleva a Cristo. Antes de la venida de Cristo, Dios trataba a su pueblo como a niños. T*enía* que hacerlo así porque ellos actuaban como niños mimados la mayoría del tiempo. En Cristo, él nos trata como adultos responsables. Eso requiere que nos soltemos de la mano del maestro. A pesar de que somos hijos de Dios para siempre, no debemos confundir ser como *niños* con ser *inmaduros*.

Hay algo extraño en ver a un adulto caminando por la calle agarrado de la mano de un maestro.

Un allegado de la salmodía me preguntó si escuché una exposición detallada de su posición. Le respondí, “No, no lo he hecho. Tampoco estoy interesado en hacerlo porque cuando acabes tu explicación, yo escribiré Gálatas 5:1 encima de todos tus argumentos.”

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

Con abrazos,

Roger

Los artículos y libros de Roger Smalling están disponibles a
<http://espanol.visionreal.info/>